



Mes de Noviembre 1936.--Cerco de Madrid

Cada vez más dura y enconada era la lucha que las escasas fuerzas nacionales, que habían alcanzado los arrabales de Madrid, sostienen con el enemigo, considerablemente reforzado.

Diez días de combates continuos en la Casa de Campo y sus inmediaciones habían dado confirmación a lo que ya se suponía. Los primeros prisioneros hechos revelaron el secreto: aquellas fuerzas que hacían tan duro el avance, pertenecían a la 1.^a y 11.^a Brigadas Internacionales formadas por combatientes de diversos ejércitos europeos, mandadas por coroneles checoslovacos, austriacos y suecos y apolladas por considerable masa artillera, así como por unos cuantos centenares de ametralladoras.

El Gobierno del Frente Popular había abandonado su residencia en Madrid para trasladarse a Valencia. Quedaba al frente de la Capital un Comité de Defensa formado por fanáticos militares del partido comunista, y como técnico militar el general Miaja. En tres días habían entrado en Madrid unos 12.000 hombres de las Brigadas Internacionales, que unidos a otros 12.000 combatientes españoles de vanguardia, en su mayoría milicianos probados en el fuego de otros frentes, formaban los efectivos de dos divisiones completas muy bien armadas. Una tercera división de reserva permanecía acantonada en Madrid.

El 15 de Noviembre, reagrupadas las fuerzas de la Casa de Campo, aunque no reforzadas, porque no había elementos a retaguardia para cubrir íntegramente las bajas sufridas, se recibió la orden de pasar el Manzanares a todo trance. Primero irían los cascos; después, la infantería.

A media mañana, una compañía de Tropas Regulares Indígenas pertenecientes al Grupo de Tetuan, dió el salto sobre el río y entró en el Parque del Oeste y en los primeros terrenos de la Ciudad Universitaria. Detrás de ellos pasaron todos los demás elementos de la Agrupación.

Pese a las desfavorables condiciones en que el avance se efectuaba, ya que todo el terreno de maniobra estaba completamente dominado por la balconada urbana del Parque del Oeste, Paseo de Rosales. Cuartel de la Montaña y Palacio Real. Las tropas invadieron los edificios y terrenos de la Ciudad Universitaria y salvaron fuertes pendientes hasta llegar a la loma donde se construía el Hospital Clínico.

Doscientas ametralladoras rojas tiraban sin cesar. Moros y legionarios, rivalizando en actos heroicos, se apoderaron de varios edificios; el Palacete de la Moncloa, la Residencia de Artistas franceses, el Instituto Rubio, el Asilo

INSTRUCCIONES PARA EL CONCURSO LITERARIO REGIMENTAL

Para solemnizar la festividad de la Excelsa Patrona de la Infantería, la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, se abre el presente concurso literario, sobre las siguientes bases:

I.--Para clases de tropa

a) Podrá concurrir a él todo cabo o soldado que voluntariamente desee hacerlo, presentando cuantos trabajos escritos quiera, acerca de los temas que se señalan.

b) Los temas son:

«La Infantería y la Inmaculada».

«Influencia de España en América «Hispanidad».

«Poesía con asunto y metro libres».

c) Cada trabajo en prosa no podrá exceder de las veinte cuartillas, escritas a máquina, por una sola cara y a doble espacio entre los renglones. El de verso tendrá la extensión adecuada a la clase de composición.

d) Los trabajos podrán presentarse inmediatamente, siendo admitidos hasta el día 30 del presente mes en la Jefatura de Instrucción. Irán sin firmar, llevando escrito un lema al final, y se remitirán en sobres cerrados; a la vez, se unirá otro sobre cerrado, con el lema al exterior, dentro del cual se contendrá una cuartilla con el nombre, firma, empleo y destino del autor.

e) Serán premiados los tres mejores trabajos—uno de cada tema—con sendos objetos de utilidad profesional o de arte u obras literarias.

e) El jurado podrá declarar desierto el concurso en una o varias de las materias que constituyen los temas, si a su juicio los trabajos aportados no mereciesen premio.

II.--Para Suboficiales

a) Sobre los temas que se exponen y con cuantos trabajos escritos deseen hacerlo, podrán tomar parte en el concurso voluntariamente todos los Suboficiales.

b) Los temas son:

Misión providencial del Caudillo.

Evolución de la Infantería desde las Tercias de Flandes hasta nuestros días.

Poesías sobre: Inmaculada Concepción; Bandera Nacional.

c) Los trabajos en prosa no pasarán de las veinticinco cuartillas, escritas a máquina, por una sola cara y a doble espacio entre renglones. La poesía tendrá la extensión adecuada a la clase de composición.

d) La admisión de trabajos empieza en la fecha de la publicación del concurso y se cerrará el día 30 de los corrientes. Los trabajos serán entregados en la Jefatura de Instrucción, sin firmar, pero con un lema, en sobre cerrado. Se acompañará otro sobre cerrado señalado con el lema, que contendrá una cuartilla firmada por el autor.

e) Serán premiados los tres mejores trabajos—uno de cada tema—con sendas obras literarias objetos de arte u otros de utilidad profesional.

f) Podrá el Jurado, de juzgar no merecer premio ninguno de los artículos presentados en una o varias de las materias temas del concurso, declarar éste desierto en el tema correspondiente.

Base general

En oportuno acto, verificado con motivo de los festejos regimentales en honor de la Patrona del Arma, se dará lectura a los trabajos galardonados y se entregarán los premios a sus respectivos autores.

JURADO: Estará constituido por el Tte. Coronel Jefe de Instrucción, Comandante Ayudante Mayor, Capitán de la Compañía Mixta y Tte. Cappelán, actuando el más moderno como secretario.

de María Cristina y el Hospital Clínico, haciéndose fuertes en todos ellos.

Al atardecer, la columna de ataque a Madrid no pasaba de los 1.500 hombres. Los demás eran bajas inexorables o guarnición escasisima de los flancos inmediatos, montados al aire y sometidos a un castigo continuo.

Con tan exigua fuerza parecía de todo punto imposible sostener las posi-

ciones conquistadas, pero el tesón de los combatientes era mucho más fuerte que la tormenta de hierro y fuego con que se les atacaba, y el milagro se hizo y la Bandera de España ondeó toda la guerra sobre aquellas ruinas gloriosas, como prueba de la decidida voluntad de vencer que animaba tanto a jefes como a soldados, en su gloriosa liberación de la Patria de las garras del comunismo.